

APORTACIONES ARQUEOLÓGICAS DE LOS ÚLTIMOS DIEZ AÑOS AL ESTUDIO DE LA MONARQUÍA ISRAELITA

CAROLINA AZNAR SÁNCHEZ
FACULTY OF SOCIAL SCIENCES & HUMANITIES
SAINT LOUIS UNIVERSITY, MADRID CAMPUS

La arqueología juega un papel de suma importancia en el avance del conocimiento del mundo bíblico. Los fundadores del instituto cuyo 50º aniversario celebramos estos días entendieron esto tan bien que decidieron llamar a aquél “Instituto Bíblico y Arqueológico Español” (IBAE). Como homenaje a esta casa nuestra, presento aquí algunas de las muchas aportaciones que la arqueología ha hecho al estudio del período de la monarquía israelita en los últimos diez años¹. Comenzaré por explicar la revolución que Internet y los Sistemas de Información Geográfica están causando en el estudio del período. Seguiré con la presentación de los principales hallazgos descubiertos en estos años, la parte más extensa. Pasaré a explicar, de modo resumido, el actual debate sobre la cronología del período. Y terminaré con unos comentarios finales.

I. LA REVOLUCIÓN DE INTERNET Y LOS SISTEMAS DE INFORMACIÓN GEOGRÁFICA

Los últimos diez años han visto el impacto de la revolución de Internet en todos los órdenes del saber, y la arqueología no es una excepción. Con Internet, la difusión de las noticias de excavaciones y prospecciones arqueoló-

¹ En arqueología no hablamos de período de la monarquía israelita sino de período del Hierro II (ca. 1000-586 a.C.), pero utilizo aquí esta terminología por estar la conferencia dirigida sobre todo a biblistas.

gicas ha aumentado de forma espectacular. La mayoría de los proyectos científicos de excavación y/o prospección en Israel y Jordania cuentan con una página de Internet donde se explican los objetivos de los trabajos, se detalla la bibliografía referente al proyecto, se incluyen las memorias preliminares de las campañas de trabajo (que a veces son copias de las que, antes o después, se publican en papel en revistas especializadas, pero a veces son documentos únicos), y se presentan de forma preliminar los hallazgos más relevantes². Esto está permitiendo suavizar el conocido problema de la tardanza en la publicación de las memorias de excavaciones arqueológicas: ahora mismo, es posible conocer qué se está descubriendo en una excavación en palabras de los/-as arqueólogos/-as que lo han sacado a la luz, a los pocos días del hallazgo. Aunque la presentación en Internet no sustituye la publicación en revistas científicas, el rapidísimo acceso a los datos está facilitando muchas discusiones científicas para las que antes había que esperar largo tiempo, así como una mayor implicación del público en los hallazgos³. A esto hay que añadir que hay bases de datos que se están especializando en recoger datos arqueológicos 'puros' de excavaciones y prospecciones (es decir, datos tal cual son recogidos en el trabajo de campo, sin interpretar) y materiales diversos utilizados en aquéllas (mapas, informes, etc.)⁴ para que queden registrados de forma duradera en versión digital y el público pueda acceder a ellos y valorar las interpretaciones de los/-as excavadores/-as⁵.

² Como se verá, la parte central de este artículo se basa en las noticias de excavaciones recientes anunciadas en las páginas de Internet de los respectivos proyectos. En algunos casos las noticias también se han publicado en papel impreso, pero en muchos casos sólo se conocen gracias a las páginas de Internet. Todas las que aquí se citan funcionaban el día 25 de octubre de 2006.

³ Los "blog" de excavaciones como las de Tel es-Safi (<http://gath.wordpress.com/>) están incluso permitiendo conocer el desarrollo diario del trabajo de campo, y dialogar con los/-as excavadores/-as mediante el envío de preguntas por correo electrónico.

⁴ Como ejemplo de algunas de estas bases de datos véase *Etana*: <http://feathers.dlib.vt.edu:8080/etana/servlet/Start>; *Nabonidus*: <http://www.nabonidus.org/>; y *Open Context*: <http://www.opencontext.org/>. Algunas de las bases de datos están abiertas a todo el mundo, otras requieren registrarse como especialista para poder acceder a ellas.

⁵ Una utilidad adicional de Internet es el permitir que los Servicios de Antigüedades de la región proporcionen información al público: desde las listas de los yacimientos excavados cada año, hasta artículos sobre los hallazgos recientes más destacados, pasando por datos sobre los lugares arqueológicos del país y las leyes de Antigüedades nacionales, y sobre cómo solicitar el estudio de materiales y/o la apertura de trabajos de campo de una excavación o prospección en ese lugar. A este respecto, véase las páginas de los Servicios de Antigüedades israelí

Los vaciados de revistas en Internet, por otra parte, permiten conocer qué se está publicando ahora mismo en referencia al período que nos interesa y así poder solicitar copias de los artículos de forma rápida. Bases de datos bibliográficas como *ATLA Religion Database* y *Anthropological Literature*⁶ permiten conocer las referencias de los artículos de las principales publicaciones relacionadas con la arqueología del mundo bíblico. A esto hay que sumar que en la actualidad las principales publicaciones periódicas anuncian en Internet los contenidos de sus números, por lo que si no se tiene acceso a las bases de datos indicadas, también es posible consultar las páginas individuales de Internet de esas publicaciones. Además de permitir ver referencias de artículos, la base de datos *ATLA* permite a veces descargar artículos completos de Internet, una labor que también cumple (si bien, en este caso, como labor principal) el archivo de publicaciones periódicas *JSTOR*. Tanto *ATLA* como *JSTOR* permiten leer e imprimir artículos enteros de *BASOR* y *NEA*⁷, lo que hace posible utilizar estas publicaciones desde el ordenador, en cualquier parte del mundo, sin necesidad de una biblioteca de por medio.

Por todo esto, Internet ha facilitado y está facilitando enormemente la comunicación entre los/-as arqueólogos/-as. El poder examinar muchos de los datos arqueológicos de forma casi contemporánea a la excavación y de la mano de los/-as excavadores/-as y el poder conocer muchas de las nuevas ideas de forma rápida, unido al poder apuntarse a diversos foros de diálogo para discutir temas de interés común (muchos restringidos a especialistas) está permitiendo una difusión del conocimiento y una fertilización de ideas entre los especialistas de diversos campos que no tiene precedentes en la

(http://www.antiquities.org.il/modules_eng.asp?Module_id=1) y jordano (<http://www.doa.jo/doa1.htm> y <http://amon.nic.gov.jo/antiq/>).

⁶ La Base de Datos *ATLA* (American Theological Library Association) pertenece a EBSCOhost y está especializada en publicaciones religiosas. La Base de Datos *Anthropological Literature* pertenece a Tozzer Library, de la Universidad de Harvard, y está especializada en publicaciones antropológicas y arqueológicas. Así, *ATLA* presenta las referencias de los artículos de la mayoría de las publicaciones periódicas que tratan la arqueología del período de la monarquía israelita (*IEJ*, *EI*, *ADAJ*, *BASOR*, *BA/NEA*, *PEQ*, *Levant*, *BAR*, *RB*, *ZDPV*), a excepción de *TA* y *Studies in the History and Archaeology of Jordan*. *Anthropological Literature* presenta las referencias de las publicaciones exclusivamente arqueológicas (es decir, no incluye *RB* ni *ZDPV*), incluyendo *TA* y *Studies in the History and Archaeology of Jordan*, así como las de muchísimas otras revistas de antropología y de arqueología de diversos períodos y lugares.

⁷ En el futuro, probablemente, permitirán también leer artículos de otras publicaciones. Téngase en cuenta, no obstante, que por su labor archivística, *JSTOR* tarda de uno a cinco años en presentar artículos, mientras que *ATLA* lo hace de forma más rápida.

historia de la arqueología. Esto, como es de esperar, beneficia enormemente la investigación del período de la monarquía israelita.

Además de Internet, los Sistemas de Información Geográfica (SIG, GIS en inglés) también están afectando la investigación arqueológica de gran manera. Con ayuda de software especializado los SIG son bases de datos en las que una de las entradas se refiere a la ubicación geográfica de los hallazgos en dos o tres dimensiones. Estas bases de datos facilitan los estudios relativos a la localización y profundidad de los hallazgos y la presentación de los resultados de forma gráfica e inteligible, algo que hasta ahora resultaba complicado. Los SIG están facilitando inmensamente tanto el análisis de los hallazgos de prospecciones y excavaciones como su presentación al público, a menudo utilizando Internet.

II. DESCUBRIMIENTOS ARQUEOLÓGICOS DE LOS ÚLTIMOS DIEZ AÑOS

A continuación detallaré las principales aportaciones de la arqueología de los últimos años al estudio de la monarquía israelita, yendo más o menos de norte a sur. Como lo que con este trabajo pretendo es mostrar las principales novedades, me centraré en los hallazgos de las últimas excavaciones. No obstante, los/-as lectores/-as deben tener en cuenta que a estas aportaciones hay que añadir las de las publicaciones de la memoria de excavaciones hechas en el pasado⁸, unas publicaciones que si bien tratan sobre hallazgos ya dados a conocer de forma preliminar en años anteriores, constituyen el trabajo científico de peso sobre aquéllos. En las notas a pie de página los/-as lectores/-as encontrarán algunas de las memorias de excavación más importantes publicadas en estos últimos años. Comencemos el examen de los principales hallazgos.

⁸ Como es sabido, uno de los problemas de la arqueología de la región es el largo número de años que transcurren entre las excavaciones y su publicación —siendo otro el que a veces ni siquiera llegan a publicarse—. Una de las razones de este problema es la dificultad de conseguir fondos para la dedicación de tiempo y medios a la publicación de los hallazgos. En estos últimos años el *Shelby White-Leon Levy Program for Archaeological Publications*, creado en 1997, ha contribuido a mejorar esta situación al dotar becas para la publicación de excavaciones antiguas. Para conocer este programa consúltese: <http://www.fas.harvard.edu/~semitic/wl/>

1. Jazor

Las excavaciones de los últimos diez años en Jazor (Hazor), bajo la dirección de Amnon Ben-Tor, de la Universidad Hebrea de Jerusalén⁹, han ido exponiendo en estos años diversas fases de construcción y uso del período del Hierro II sobre el palacio cananeo descubierto en el Área A y alrededor de él. Se han descubierto numerosas construcciones de carácter doméstico y suelos de los siglos X a VIII¹⁰, en muchos casos formando una densa secuencia continua, lo que está siendo de gran importancia para refinar la cronología de los conjuntos cerámicos del Hierro II. Los nuevos restos de construcciones domésticas del siglo X y un gran complejo arquitectónico hallado con sólidos muros y suelo empedrado también del siglo X son particularmente significativos por alterar la idea de una Jazor del siglo X con fortificaciones pero poca ocupación que los restos descubiertos por Yadin en los años 50 del siglo pasado parecían sugerir. En el Área A-4, donde las construcciones del Hierro II se levantaron excavando estratos anteriores, se han hallado algunas casas con paredes conservadas hasta una altura de 1,5-2 metros, una de ellas con una ventana. En el Área A-5 se ha encontrado la continuación del foso del siglo X-principios del siglo IX situado a unos diez metros al este del muro de casamatas y en conexión con el que ya identificara Yadin (Trench 500). El foso fue rellenado cuando la ciudad se expandió hacia el Este en el siglo IX. Con las nuevas excavaciones se ha visto que en los si-

⁹ Estas excavaciones se iniciaron en 1989 como un proyecto conjunto entre la Universidad Hebrea de Jerusalén (Ben-Tor) y la Universidad Complutense de Madrid (M. T. Rubiato y P. González Serrano). Para noticias en Internet sobre las últimas excavaciones en Jazor véase: <http://micro5.mscc.huji.ac.il/~hatsor/hazor.html> Para publicaciones sobre notas de excavación véase A. BEN-TOR, "Notes and News: Hazor": *IEJ* 46 (1996) 262-268; 47 (1997) 261-264; 48 (1998) 274-278; 49 (1999) 269-274; 50 (2000) 243-249; 51 (2001) 235-238; 52 (2002) 254-257; 53 (2003) 218-223; 54 (2004) 230-235; y 55 (2005) 209-216. Para publicaciones sobre los hallazgos y su relación con la cronología del período véase: A. ZARZECKI-PELEG, "Hazor, Jokneam and Megiddo in the Tenth Century B.C.E.": *TA* 24 (1997) 258-288; A. BEN-TOR-D. BEN-AMI, "Hazor and the Archaeology of the Tenth Century B.C.E.": *IEJ* 48 (1998) 1-37; A. BEN-TOR, "Hazor and the Chronology of Northern Israel: A Reply to Israel Finkelstein": *BASOR* 7 (2000) 9-15; *Id.*, "Responding to Finkelstein's Addendum (on the Dating of Hazor X-VII*)": *TA* 28 (2001) 301-304; M.T. RUBIATO, "La caída de la Hatsor israelita", en: *Actas del I Congreso de Arqueología e Historia Antigua del Oriente Próximo* (Barcelona 2001). Para la reciente memoria de las excavaciones de 1968 en el yacimiento véase: A. BEN-TOR-R. BONFIL-Y. GARFINKEL-R. GREENBERG-A. M. MAEIR-A. MAZAR, *Hazor V. An Account of the Fifth Season of Excavation, 1968* (The Israel Exploration Society and The Hebrew University of Jerusalem; Jerusalem 1997).

¹⁰ Todas las fechas son a.C. y M. BERNET-O. KEEL, *Mond, Stier und Kult am Stadttor: Die Stele von Betsaida (et Tell)* (OBO 161; Freiburg-Göttingen 1998).

glos IX y VIII el área se usó para construcciones domésticas y que los suelos de éstas muestran hundimiento en la zona de relleno. El foso del siglo X parece haber expuesto la estructura de adobe (de 4 metros de altura) de la muralla del Bronce Medio y partes de una construcción relacionada con ella, pues en contacto con la muralla y directamente sobre los suelos de la construcción se ha encontrado cerámica del Hierro II. En el Área M se ha hallado un gran edificio del siglo VIII fuera de la muralla de la ciudad —que en ese momento podría haber estado ruinas.

2. *Betsaida*

Al sureste de Jazor y al noreste del Mar de Galilea, los niveles inferiores del yacimiento arqueológico que muchos identifican con la Betsaida (Beth Saida) del Nuevo Testamento han proporcionado los restos de lo que Rami Arav (*University of Nebraska at Omaha*), director de las excavaciones, considera puede ser Tzer, la capital del Reino de Guešur¹¹. El Reino de Guešur fue un pequeño reino con el que el rey David entroncó al casarse con Maaká, la hija del rey Talmay. Según el segundo libro de Samuel, aquí es a donde huyó Absalón, hijo de Maaká, tras matar a su medio-hermano Amnón por la violación de su hermana Tamar (2 S 3, 3; 14, 32). Las excavaciones de los últimos años han expuesto restos de una ciudad baja y de una ciudad alta que fueron destruidas por Tiglat Pileser III en su campaña en la región en 734 a.C. La ciudad alta estaba rodeada por una muralla de basalto de 6 metros de anchura reforzada con contrafuertes, y se accedía a ella por un impresionante complejo de acceso del siglo IX (bajo el cual parece haber otro del siglo X). El complejo de acceso consistía en dos puertas separadas por una gran plaza pavimentada de 30 metros de largo —sobre la que, curiosamente, no se ha hallado ninguna marca de carro. Cada una de las puertas tenía una torre de piedra a cada lado. La puerta interior, estupendamente conservada, tenía cuatro cámaras, dos de las cuales se utilizaron como granero (se encontró grano en ellas). En el lado derecho de la entrada a la puerta interior se han hallado dos escalones que subían hacia un altar (lo que podría ser una *bamah*) apoyado contra la torre —que estaba recubierta de blanco. En la torre había un nicho con dos incensarios

¹¹ Para noticias en Internet sobre Betsaida véase: <http://www.unomaha.edu/bethsaida/> y <http://www.jewishmag.com/69mag/bethsaida/bethsaida.htm>. Para publicaciones sobre los hallazgos del período de la monarquía israelita en el yacimiento véase R. ARAV–R. A. FREUND (eds.), *Bethsaida: A City by the North Shore of the Sea of Galilee*, vol. 2 (Kirksville MO 1999).

alrededor del cual se encontraron cinco fragmentos de piedra que al ponerse juntos resultaron formar una estela de algo más de un metro de altura. En la estela estaba representada de forma esquemática una figura con cabeza y cuernos de toro portando un cuchillo. Este tipo de estela es único en Israel pero según los excavadores tiene tres paralelos en Mesopotamia. Parece ser una representación del dios luna mesopotámico Sin, el dios arameo Jadad. Los arqueólogos comentan que el culto a este dios era popular en los lugares por los que la Biblia dice que Abraham pasó, por lo que Tzer seguramente refleje el paso de este culto mesopotámico hacia la sociedad israelita. En el lado izquierdo de la entrada a la puerta interior se ha encontrado otro nicho en la torre —igualmente recubierta de blanco—, pero éste sin estela acompañante ni escalones de acceso (quizás en relación a lo dispuesto en Ex 20,26, piensan los excavadores). Se ha sugerido que los nichos pueden representar la combinación de un culto pagano (en el lado derecho) con un culto israelita (en el lado izquierdo). En el interior de la puerta se ha hallado un palacio del siglo IX con un vestíbulo, una sala que parece ser un salón del trono, y ocho habitaciones alrededor. En él se han encontrado diversos hallazgos, tales como una figurilla del dios egipcio Pataekos y un *ostrakon* del siglo VIII con el nombre Akiba.

3. *Tel Kinrot/Tell el-'Oreimeh*

En Tel Kinrot/Tell el-'Oreimeh, la antigua Kinneret, un equipo conjunto alemán-finés-suizo bajo la dirección de Jürgen Zangenberg (*Johannes Gutenberg-Universität*), Juha Pakkala (*University of Helsinki*) y Stefan Mürger (*Bern-Universität*) está, desde 2002, continuando las excavaciones que Volkmar Fritz había comenzado¹². Entre los resultados del nuevo equipo cabe destacar que han sido capaces de demostrar que el edificio de pilares que Fritz descubriera y que éste pensaba había sido utilizado como guarnición, fue en realidad utilizado como almacén de grano (se han encontrado restos de grano quemados), aparentemente en cestos y sacos, al menos

¹² Para noticias en Internet sobre Tel Kinrot/Tell el-'Oreimeh, la antigua Kinneret, véase: <http://www.kinneret-excavations.org/> Para publicaciones véase J. PAKKALA-S. MÜNGER-J. ZANGENBERG, *Kinneret Regional Project: Tel Kinrot Excavations. Tel Kinrot – Tell el-'Oreime – Kinneret*, Proceedings of the Finnish Institute in the Middle East (Vantaa 2004); J. ZANGENBERG-S. MÜNGER-J. PAKKALA, "Excavations on the Sea of Galilee: The 2004 Season of the German-Finnish-Swiss Expedition to Tel Kinrot": *Jahrbuch des Deutschen Evangelischen Instituts für Altertumswissenschaft des Heiligen Landes* 9/10 (2005) 187-191. En la página de Internet se pueden encontrar versiones en *pdf* de estos artículos y bibliografía adicional.

durante la fase inmediatamente anterior a su destrucción por la invasión asiria de 734/733. Estos datos son importantes para la discusión sobre la función de estos edificios.

4. *Bet Šeán*

Las excavaciones de Bet Šeán (Beth Shean), dirigidas por Amihai Mazar, de la Universidad Hebrea de Jerusalén, y comenzadas en 1989, terminaron en 1996, y las de Rejob, también dirigidas por Mazar, comenzaron en 1997 y continúan hasta hoy. Los estratos del Hierro II de Bet Šeán acaban de ser publicados en el primer volumen de la memoria de las excavaciones¹³. Lo más destacado en ellos son cuatro grandes edificios datados en el siglo X- mediados del IX, dos de los cuales tenían base de piedra con estructura superior de adobe y vigas de madera entre medias, al modo sirio, que fueron destruidos por fuego (Área S, Stratum S-1a = parte del antiguo Level Lower V), y una gran casa del siglo VIII con sala central y habitaciones alrededor destruida en la conquista de Tiglat Pileser III (Área P, Stratum P-7).

5. *Rejob*

Rejob (Tel Rehov) era uno de los últimos yacimientos grandes (ocupa unas 40 hectáreas) que todavía no se habían excavado y sus excavaciones están resultando de gran importancia para los actuales debates sobre la cronología del siglo X que comentaré después¹⁴. En los días del rey David,

¹³ Para noticias en Internet sobre Bet Šeán véase: <http://www.rehov.org/project/index.htm> Para el recién publicado primer volumen de las excavaciones véase A. MAZAR, *Excavations at Tel Beth-Shean 1989-1996*, Volume I, *From the Late Bronze Age II B to the Medieval Period*, (Jerusalem 2006).

¹⁴ Para noticias en Internet sobre Rejob véase: <http://www.rehov.org/project/index.htm> Para publicaciones sobre el yacimiento véase A. MAZAR, "The 1997-1998 Excavations at Tel Rehov: Preliminary Report": *IEJ* 49 (1999) 1-42; A. MAZAR-I. CARMÍ, "Radiocarbon Dates from Iron Age Strata at Tel Beth-Shean and Tel Rehov": *Radiocarbon* 43/3 (2001) 1333-1342; H. BRUINS - J. VAN DER PLICHT-A. MAZAR, "¹⁴C Dates from Tel Rehov: Iron Age Chronology, Pharaohs, and Hebrew Kings": *Science* 300 (2003a) 315-318; H. BRUINS-J. VAN DER PLICHT-A. MAZAR, "Response to Comment on "¹⁴C Dates from Tel Rehov: Iron-Age Chronology, Pharaohs and Hebrew Kings"": *Science* 302 (2003b) 568c; A. MAZAR, "Three 10th-9th Century B.C.E. Inscriptions from Tel Rehov", en: C. G. DEN HERTOOG-U. HÜBNER-S. MÜNGER (eds.), *Saxa loquentur: Studien zur Archäologie Palästinas/Israels. Festschrift für Volkmar Fritz zum 65. Geburtstag* (Alter Orient und Altes Testament 302; Münster 2003) 171-184; N. COLDSTREAM-A. MAZAR, "Greek Pottery from Tel Rehov and Iron Age Chronology": *IEJ* 53 (2003) 29-48; A. MAZAR, "The Excavations at Tel Rehov and their Significance for the Study of the Iron Age in Israel": *EI* 27 (2003) 143-160 (en

según el segundo libro de Samuel, Rejob era una ciudad aramea (2 S 10,6-8). Más tarde, el rey Shoshenq dice haberla conquistado tras ocupar “el Valle” y antes de tomar Betseán. El yacimiento consta de ciudad baja y ciudad alta. Mazar distingue tres estratos del Hierro IIA (Strata VI, V, y IV), que él data entre la primera mitad del siglo X (quizás alrededor de 980) y la segunda mitad del siglo IX, poco después del final de la Dinastía Omrída, y dos estratos del Hierro IIB (Stratum III y II), que él data entre ca. 830 y 732 (Stratum III) y en el período asirio tras 732 (Stratum II). Según la estratigrafía y los resultados de datación por radiocarbono basados en fragmentos de madera, el Stratum VI está datado en el siglo X y muestra daños que parecen estar relacionados con un terremoto; el Stratum V concluye con una destrucción en la segunda mitad del siglo X; y el Stratum IV fue destruido no más tarde de 830. Mazar sugiere que la destrucción del Stratum V esté relacionada con la invasión de Shoshenq y la del Stratum IV con la de las guerras arameas, tras la Dinastía Omrída, aunque no descarta una fecha anterior para esta última destrucción. A ella le sigue el abandono de la ciudad baja. La destrucción del Stratum III la atribuye a la conquista de Tiglat Pileser III. Durante el Hierro IIA los edificios se construyen en adobe sin cimientos de piedra o con cimientos de madera tanto para muros como para suelos, sobre todo en el Stratum V, lo cual, señala Mazar, es único en Israel. La ciudad, con grupos en paralelo de edificios de tipo inusual (es decir, que no son del tipo de “cuatro/tres habitaciones” ni del “de pilares”), parece haber sido construida de acuerdo a un plan. El plan original no parece haber incluido muralla para la ciudad baja. La ciudad alta estuvo, no obstante, protegida por una doble muralla o tuvo un edificio defensivo con doble muro y una gran torre en el Stratum IV o algo después (Área B). De los muchos hallazgos del Hierro II cabe destacar los altares cerámicos con cuernos y las figurillas de arcilla. En el Stratum III se construye una enorme muralla con entrantes y salientes, de 9,5 metros de grosor, hecha de adobe sin cimientos de piedra, que incorporó la torre del estrato anterior. Esta muralla parece haber sido construida para resistir los arietes asirios. Fue destruida violentamente, junto con el resto de la ciudad en 732 (hay esqueletos en las casas, uno de ellos decapitado). Del Stratum II quedan lo que parecen ser dos tumbas de soldados asirios y unos pocos suelos de ocupación.

hebreo); N. COLDSTREAM, “Some Aegean Reactions to the Chronological Debate in the Southern Levant”: *TA* 300 (2003) 247-258; y A. MAZAR, “Greek and Levantine Iron Age Chronology: A Rejoinder”: *IJEJ* 54 (2004) 24-36.

6. Megiddo

Por lo que respecta a Megiddo (Megiddo), los últimos diez años han visto nuevas excavaciones bajo la dirección de Israel Finkelstein, de la Universidad de Tel Aviv¹⁵. Como explicaré más tarde, este arqueólogo está en el centro de los actuales debates sobre la revisión de la cronología del período de la monarquía israelita, la Edad del Hierro II, y utiliza sus hallazgos en las nuevas excavaciones de Megiddo para justificar esa cronología. Independientemente de las opiniones respecto a su revisión cronológica, los hallazgos de Finkelstein en Megiddo están siendo muy útiles para refinar la estratigrafía de las excavaciones de la Universidad de Chicago en el lugar y para tener una mejor idea de la relación entre los conjuntos cerámicos y las fases de ocupación. Sus hallazgos están siendo particularmente útiles para entender mejor el “Palace 6000” (en el moderno Nivel L-3, correspondiente al antiguo Stratum VA-IV) y los “Northern Stables” situados sobre aquél (en el moderno Nivel L-2, correspondiente al antiguo Stratum IVA). La parte oriental del complejo “Palace 6000” parece haber sido un patio abierto en vez de una sala de ese palacio, lo que hace que el palacio sea cuadrado y más similar al “Palace 1723” —el palacio meridional del mismo estrato— tanto en forma como en tamaño. La nueva evidencia parece indicar que el “Palace 6000” estaba rodeado por patios tanto en su lado meridional como en su lado oriental y occidental —contra Yadin, quien afirmaba que el edificio estaba unido a una muralla de casamatas al oeste y al este (de acuerdo a Finkelstein esa muralla no existe, pues lo único parecido a una casamata que él ha encontrado en su excavación en la esquina noreste del palacio han sido las casas sencillas del estrato anterior). Respecto a los “Northern Stables”, deben verse de forma separada al “Building 434” de la Universidad de Chicago, pues la nueva evidencia muestra que este último en realidad pertenece al Stratum III. De esta forma, el área al que se abren los 12 establos septentrionales parece haber sido un gran patio pavimentado con guijarros que se extendía hasta la puerta de la ciudad, lo que daba un acceso fácil a los establos¹⁶. A estas

¹⁵ Para noticias en Internet sobre Megiddo véase:

<http://www.tau.ac.il/humanities/archaeology/megiddo/excavations.html>

Para las memorias de excavación véase: I. FINKELSTEIN–D. USSISHKIN–B. HALPERN (eds.), *Megiddo III. The 1992-1996 Seasons*, 2 vol. (Monograph Series of the Institute of Archaeology 18; Tel Aviv 2000), e *Id.*, *Megiddo IV. The 1998-2002 Seasons*, 2 vol. (Monograph Series of the Institute of Archaeology 24; Tel Aviv 2006).

¹⁶ Los estudios de D. Cantrell, especialista en caballos, prueban de forma convincente que los edificios de pilares de Megiddo se utilizaron como establos para estos animales. Véase D.

aportaciones hay que añadir los hallazgos de Finkelstein en el Área H, un área no excavada por Chicago, que han permitido observar que, aun cuando la ciudad solo registra un estrato de construcción de edificios públicos en el Stratum IV, las áreas de ocupación doméstica registran hasta tres fases de ocupación en el estrato (Niveles H-5 a H-3). En el Área H Finkelstein también ha descubierto nuevos restos de las construcciones asirias del Stratum III¹⁷.

7. Akzib

De la costa del Mediterráneo al norte del Monte Carmelo, zona ocupada por los fenicios durante la época de la monarquía israelita, hay que destacar las excavaciones en el cementerio norte de Akzib (Akhziv) por Eilat Mazar, de la Universidad Hebrea de Jerusalén¹⁸. Las nuevas excavaciones revelaron una tumba construida con sillares que se utilizó desde el siglo X hasta el siglo VI y que estaba dotada con ricos ajuares, entre los que se encontraron vasos cerámicos, figuritas, y máscaras típicamente fenicias, así como numerosas cuentas de collar, escarabeos, adornos, y otros objetos. Las excavaciones también proporcionaron urnas con restos de incineraciones similares

CANTRELL, "Horse Troughs at Megiddo?", en: *Revelations from Megiddo. The Newsletter of the Megiddo Expedition* 5 (2000)

<http://www.tau.ac.il/humanities/archaeology/megiddo/revelations5.html>, e *Id.*, "Stable Issues", Capítulo 36 en: FINKELSTEIN *et. al.*, *Megiddo IV*.

¹⁷ En los últimos diez años se han publicado volúmenes de la memoria de las excavaciones de varios yacimientos cercanos a Megiddo. Entre ellos destacan: D. M. MASTER *et al.* (ed.), *Dotan I: Remains from the tell (1953-1964)* (Winona Lake IN 2005); A. BEN-TOR-F. BONFIL-S. ZUCKERMAN, *Tel Qashish: A Village in the Jezreel Valley: Final Report of the Archaeological Excavations, 1978-1987* (Qedem Reports 5; Jerusalem 2003); A. BEN-TOR-M. AVISSAR-Y. PORTUGALI, *Yoqne'am II: The Iron Age and the Persian Period. Final Report of the Archaeological Excavations 1977-1988* (Qedem Reports 6; Jerusalem 2005); y R. E. TAPPY, *The Archaeology of Israelite Samaria, Volume II: The Eighth Century BCE* (Winona Lake IN 2001).

¹⁸ E. MAZAR, *The Phoenician Family Tomb N. 1 at The Northern Cemetery Of Achziv (10th-6th Centuries). Sam Turner Expedition. Final Report of The Excavations* (Cuadernos de Arqueología Mediterránea 14; Barcelona 2004). E. Mazar también ha publicado los resultados de unas excavaciones que ella dirigió en los años 1980 en el cementerio sur del yacimiento: E. MAZAR, *The Phoenicians in Achziv, The Southern Cemetery. Jerome L. Joss Expedition. Final Report of the Excavations 1988-1990* (Cuadernos de Arqueología Mediterránea 7; Barcelona 2001); y M. Dayagi-Mendels ha publicado los resultados de las excavaciones de I. Ben-Dor en los cementerios sur y este del yacimiento en los años 1940: M. DAYAGI-MENDELS, *The Akhziv Cemeteries. The Ben-Dor Excavations, 1941-1944* (IAA Reports 15; Jerusalem 2002).

a urnas fenicias encontradas en el Líbano y en yacimientos fenicios por el Mediterráneo¹⁹.

8. Nahal Tut

Más al sur, excavaciones ‘de urgencia’ en Nahal Tut²⁰, el acceso que une la costa con el valle de Yizreel pasando por Yoqne’am, han revelado los restos de un gran edificio del período del Hierro (probablemente expuesto sólo en parte) que incluye un patio (de 20 x 35 metros) rodeado por gruesos muros, y al oeste de aquél, un complejo cuadrado con habitaciones alargadas. Entre los hallazgos en el complejo se han encontrado muchos vasos cerámicos, especialmente jarras, entre las que destacan ocho con impresiones ‘LMLK’. Todas estas impresiones tienen diseño de dos alas y mencionan la ciudad de Hebrón o la de Sif. En el yacimiento también se encontró una pie-

¹⁹ Otras publicaciones de interés para el estudio de los fenicios en la región son las de las excavaciones de los años 1980 y/o principios de los años 1990 en Tel Kabri, Tell Abu Hawam, y Horbat Rosh Zayit. De Tel Kabri, en la llanura costera norte, se ha publicado la memoria final de excavaciones: A. KEMPINSKI, *Tel Kabri: The 1986-1993* (Excavations, Monograph Series of the Institute of Archaeology 20; Tel Aviv 2002). De Tell Abu Hawam, la antigua isla en la boca del Quiñon que en los años 1980 vio un proyecto conjunto entre Casa de Santiago (M.D. Herrera), el CRFJ-CNRS francés (J. Balensi), y la Universidad de Haifa (M. Artzy), cabe destacar los siguientes artículos y trabajos—de interés no sólo para el Próximo Oriente sino también para la expansión fenicia hacia la Península Ibérica: C. AZNAR SÁNCHEZ, *El impacto asirio en la expansión de los fenicios hacia Occidente. El caso de Tell Abu Hawam (Haifa, Israel): La rampa septentrional* (Memoria de Licenciatura, Universidad Complutense de Madrid 1996); F. GÓMEZ TOSCANO – J. BALENSI, “La colección de vasos egeos de Tell Abu Hawam (Haifa, Israel) y su relación con la cronología histórica de la expansión fenicia en Occidente”: *Huelva en su Historia* 7 (1999) 43-70; F. GÓMEZ TOSCANO, “La presencia fenicia en el suroeste de la Península Ibérica según el *Stratum III* de Tell Abu Hawam (Haifa, Israel)”, en: *III Jornadas/Congreso da Revista Arquivo de Beja. Culturas, Identidades e Globalização* (en prensa); BALENSI – GÓMEZ, “Las primeras cerámicas fenicias en Andalucía Occidental según el *Stratum III* de Tell Abu Hawam (Haifa, Israel)”, en: *II Congreso Español de Estudios del Próximo Oriente* (en prensa); GÓMEZ TOSCANO, “Cerámicas fenicias en el suroeste atlántico andaluz. Una reflexión crítica”, en: *Mirando al Mar. Perspectivas desde el Poniente Mediterráneo del II y I Milenios a.C.* 3:63-114 (en prensa); y AZNAR – BALENSI – M. D. HERRERA, “Las excavaciones de Tell Abu Hawam en 1985-86 y la cronología de la expansión fenicia hacia occidente”: *Gerión* 23 (2005) 17-38. De Horvat Rosh Zayit, el yacimiento que sus excavadores identifican con la bíblica Cabul, situado en la Baja Galilea cerca de Tell Keisan, se ha publicado la memoria de excavación: Z. GAL – Y. ALEXANDRE, *Horbat Rosh Zayit. An Iron Age Storage Fort and Village* (IAA Reports 8; Jerusalem 2000).

²⁰ Para noticias en Internet sobre los descubrimientos en Nahal Tut véase: http://www.antiquities.org.il/article_item_eng.asp?sec_id=17&subj_id=341&id=883&module_id=#as

dra preciosa decorada con cuatro granadas y la inscripción *Lmkh [ben] Amihai*. En opinión de Amir Gorzalczany (*Israel Antiquities Authority*), el director de la excavación, el edificio parece haber funcionado como centro administrativo y de gobierno al final del siglo VIII, pudiendo haber estado fortificado. El que se hayan encontrado estas impresiones 'LMLK' tan al norte, afirma, nos obliga a un replanteamiento acerca de la extensión de la revuelta de Judá contra los asirios.

9. Tel Dor

Las excavaciones de Tel Dor, el principal puerto del Reino del Norte, continuaron bajo la dirección de Ephraim Stern, de la Universidad Hebrea de Jerusalén, hasta 2000. Desde 2003 están bajo la dirección de Ayelet Gilboa e Ilan Sharon, discípulos de Stern, quienes están colaborando de forma especial con miembros del *Kimmel Center for Archaeological Science*, del Instituto Weizmann, para estudiar la aplicación de nuevas técnicas científicas de análisis a la arqueología. De las nuevas excavaciones²¹ hay que destacar los hallazgos del Área D2. En éste área, sobre edificios de la transición del Hierro I al Hierro II (Phase D2/8), se ha encontrado un sólido edificio de sillares del Hierro IIA (Phase D2/7) al que suceden una serie de hoyos con fragmentos de cerámica y basura industrial que parecen revelar que en la zona se fundieron metales desde al menos ca. 770 y durante todo el siglo VII (Phase D2/6). En opinión de Gilboa y Sharon, considerando el carácter fenicio de los hallazgos de Dor durante toda la época del Hierro, considerando que la des-

²¹ Para noticias en Internet sobre los descubrimientos en Tel Dor, véase: <http://www.hum.huji.ac.il/dor/expedition.htm>. Para publicaciones sobre los descubrimientos en el yacimiento véase: A. GILBOA, "New Finds at Tel Dor and the Beginnings of Cypro-Geometric Pottery Import to Palestine": *IEJ* 39 (1989) 204-218; "Assyrian Pottery at Dor and the Status of the Town During the Assyrian Occupation Period": *EI* 25 (1996) 122-135 (en hebreo con resumen en inglés: 92*); "Iron Age I-IIA Pottery Evolution at Dor - Regional Contexts and the Cypriot Connection", en: S. GITIN - A. MAZAR - E. STERN (eds.), *Mediterranean People in Transition, Thirteenth to Early Tenth Centuries B.C.E. In Honor of Professor Trude Dothan* (Jerusalem 1998) 413-425, y "Sea Peoples and Phoenicians along the Southern Phoenician Coast - A Reconciliation. An Interpretation of Šikila (SKL) Material Culture": *BASOR* 337 (2005) 1-37. Así como A. GILBOA-I. SHARON, "Early Iron Age Radiometric Dates from Tel Dor: Preliminary Implications for Phoenicia, and Beyond": *Radiocarbon* 43 (2001) 1343-1351; "An Archaeological Contribution to the Early Iron Age Chronological Debate: Alternative Chronologies for Phoenicia and Their Effects on the Levant, Cyprus, and Greece": *BASOR* 332 (2003) 7-80; y A. GILBOA-I. SHARON-J. ZORN, "Dor and Iron Age Chronology: Scarabs, Ceramic Sequence and ¹⁴C": *TA* 31 (2004) 32-59.

trucción de la conquista asiria parece registrarse sólo en la zona de la puerta de la ciudad, siendo apenas afectado el resto del yacimiento (a diferencia de la mayoría de los yacimientos israelitas, que fueron completamente destruidos por los asirios), y considerando los muchísimos fragmentos de vajilla de mesa y sellos asirios así como de ánforas fenicias que se han hallado del siglo VII, parece que los asirios tuvieron cuidado en no dañar la ciudad para aprovecharse de las manufacturas y el comercio mediterráneo fenicios. Los asirios pudieron haber sido el detonante de la expansión fenicia hacia occidente que, como sabemos por los restos en occidente, tuvo lugar en los siglos VIII y VII. Sin embargo, el que las actividades industriales se registren en Dor desde ca. 770, antes de la conquista asiria, muestra que algo diferente estaba ya ocurriendo respecto a la fabricación de metales antes incluso de que los asirios controlaran la ciudad.

10. Jerusalén

En Jerusalén hay que destacar el importante hallazgo de Eilat Mazar, de la Universidad Hebrea de Jerusalén²². Reflexionando acerca de 2 S 5,17, esta investigadora intuyó que el palacio de David debía estar situado al norte de la fortaleza —la cual presumiblemente descansaba sobre la estructura escalonada de la Ciudad de David—, un área que todavía no se había explorado. En 2005, excavando en esa área encontró muros de unos 2 metros de ancho que se extendían a lo largo de unos 30 metros y que ella interpreta como los cimientos de un gran edificio público. Bajando hasta la roca madre, la arqueóloga vio que el edificio estaba situado sobre un relleno y éste sobre un gran suelo de caliza machacada directamente apoyado en la roca madre. Tanto el suelo de caliza machacada como el relleno dieron cerámica datada en los siglos XII-XI. En una esquina de lo que Mazar interpreta como los cimientos del edificio la arqueóloga encontró cerámica datada en los siglos X-IX, un indicio que le lleva a fechar la construcción del edificio en esa época. Desafortunadamente, Mazar no encontró ningún suelo asociado al edificio. Pero está convencida de que el edificio siguió utilizándose hasta el siglo VII o más tarde, si no como edificio real al menos como edificio relacionado con la realeza, pues se ha encontrado una *bullá* con el nombre 'Yehuchal ben Shelemiyahu' un nombre mencionado en el libro de Jeremías como el de un oficial en la corte del rey Sedecías. Aunque no todos aceptan la datación de

²² S. ERLANGER, "King David's Palace Is Found, Archaeologist Says": *The New York Times* (August 5th, 2005) y E. MAZAR, "Did I Find King David's Palace?": *BAR* 32 (2006) 16 y ss.

Mazar, particularmente los proponentes de la revisión de la cronología, es innegable que la arqueóloga ha encontrado los restos de un edificio monumental en la Ciudad de David.

A estos descubrimientos en Jerusalén hay que añadir que las excavaciones del sistema de aprovisionamiento de agua de la Ciudad de David, iniciadas como excavaciones 'de urgencia' y dirigidas por Ronny Reich y Eli Shukron, del *Israel Antiquities Authority*²³, han alterado drásticamente lo que sabíamos de aquél. Las principales novedades son:

- (A) *Warren's Shaft* parece no haberse utilizado nunca para obtener agua pues sus costados son demasiado abruptos y no tienen marcas de haberse empleado para tal fin. Los túneles de descenso hacia *Warren's Shaft* excavados en el Bronce Medio y el siglo VIII parecen haberlo esquivado y dirigirse en realidad hacia una piscina situada más hacia el Este (léase más abajo). Se considera ahora que *Warren's Shaft* es tan sólo una fisura kárstica natural que no debió tener relevancia alguna en el aprovisionamiento de agua y que por tanto no debe relacionarse con la proeza de Joab en la conquista de Jerusalén.
- (B) El túnel de descenso al *Warren's Shaft* que se ve hoy en día es en realidad dos túneles, uno excavado encima del otro. El superior fue excavado en el Bronce Medio en un estrato de caliza blanca blanda de gran calidad llamada "Meleke" (para salir a la piscina de agua, léase el punto siguiente); el inferior fue excavado en el siglo VIII en un estrato de caliza oscura dura llamada "Milik" (se encontraron fragmentos de piedra de su excavación mezclados con trozos de lámparas del siglo VIII).
- (C) En el siglo XVIII (Bronce Medio) los cananeos obtenían el agua por medio de una piscina rodeada y defendida por cuatro enormes torres (se han encontrado dos de ellas, y se cree que había otras dos) que formaban parte del sistema defensivo del Bronce Medio primeramente expuesto por K. Kenyon. La piscina quedaba en el valle del Guijón y se alimentaba del manantial por medio de un canal.

²³ R. REICH-E. SHUKRON, "Light at the End of the Tunnel": *BAR* 25 (1999) 22 y ss.; *Id.*, "Reconsidering the Karstic Theory as an Explanation to the Cutting of Hezekiah's Tunnel in Jerusalem": *BASOR* 325 (2002) 75-80; e *Id.*, "The History of the Gihon Spring in Jerusalem": *Levant* 36 (2004) 211-223.

- (D) En el siglo VIII los israelitas, ante la amenaza de los asirios y su avanzada tecnología militar, buscaron cómo conseguir que esa piscina de agua quedara dentro de la ciudad en vez de en el valle. La excavación del estrato de caliza "Milik" parece haber sido un intento en esa dirección. El túnel de Ezequías, no obstante, que trajo el agua al valle medio, fue la solución que finalmente se adoptó. En un estudio diferente relacionado con el túnel de Ezequías, gracias a la datación por Carbono-14 de material orgánico procedente del yeso del túnel y la datación por Uranio-Torio de estalactitas encontradas en él, se ha demostrado que el túnel se construyó hacia el 700 a.C., lo que apoya la hipótesis de que Ezequías fuera el que ordenara excavarlo²⁴.

11. Moza

Las excavaciones 'de urgencia' en Moza²⁵ han proporcionado dos estratos del Hierro IIA (Strata VII y VI), separados por un nivel de destrucción por fuego que el excavador, Zvi Greenhut, del *Israel Antiquities Authority*, atribuye a la campaña de Shoshenq en 925, así como dos estratos del Hierro IIB (Strata V y IV). En estos últimos se encuentran numerosos silos que parecen haberse utilizado para almacenar grano en ambos estratos y un almacén en el que se descubrieron más de 130 jarras de boca de agujero. Al estrato superior debe también adscribirse un edificio con columnas (Building 500), donde se encontraron la cabeza de un cetro con forma de granada y dos grabados incisos con el nombre 'Nasas'. En opinión de Greenhut, el edificio es de carácter público y quizás estuvo relacionado con una actividad de culto. El conjunto de los hallazgos muestra que el yacimiento no es una aldea cualquiera. Según Greenhut, el carácter de los hallazgos y el que la cantidad de grano almacenada en los silos y las jarras con boca de agujero parece haber sido muy superior a la necesitada por los habitantes locales, indica que el yacimiento ha de entenderse en relación a actividades de suministro, tal vez comercial, a la ciudad de Jerusalén.

²⁴ A. FRUMKIN—A. SHIMRON—J. ROSENBAUM, "Radiometric Dating of the Siloam Tunnel, Jerusalem": *Nature* 425 (2003) 169-171.

²⁵ Para noticias en Internet sobre los descubrimientos en Moza véase: http://www.antiquities.org.il/article_item_eng.asp?sec_id=17&subj_id=341&id=939&module_id=#as

12. *Bet Šemeš*

En *Bet Šemeš* (*Beth Shemesh*)²⁶, la ciudad de la Šefelá ubicada en el límite entre los israelitas y los filisteos en del libro de Jueces, vienen excavando Shlomo Bunimovitz y Zvi Lederman desde 1990. Los nuevos restos muestran que en la segunda mitad del siglo X se construyeron edificios importantes y que la ciudad se hizo conforme a un plan, lo que los arqueólogos interpretan como que en esta época, durante la Monarquía Unida o al principio del Reino de Judá, *Bet Šemeš* fue convertida en un centro administrativo regional del reino en su frontera con Filistea. Restos que parecen del período del Hierro pero que son difíciles de datar con precisión incluyen un sistema de fortificaciones consistente en la esquina de una gran muralla o fortaleza, con una gran torre de retención frente a ella, a la que se une una serie de habitaciones de casamata desde el Este (lado noreste del *te//*), y un impresionante depósito de agua subterráneo cruciforme tallado en la roca y cubierto con espeso yeso hidráulico. En la parte meridional del yacimiento se ha encontrado un área que en los siglos X-principios del IX se utilizó como taller de fundición de hierro (se encontraron muchos útiles y escoria de hierro) y que más tarde pasó a utilizarse como área de almacenamiento y distribución de bienes agrícolas (se encontraron muchas jarras). Los muchos restos hallados de prensas de aceite y pesas de piedra muestran que durante el siglo VIII la población de *Bet Šemeš* se dedicó a la producción de aceite de oliva. Las nuevas excavaciones también han probado que *Bet Šemeš* fue destruida por Senaquerib en su campaña en la región en 701 y que después fue abandonada. En el siglo VII, no obstante, algunas familias judaítas parecen haber regresado y reutilizado el depósito por un tiempo, pues vasos del período se han hallado en el limo al fondo del depósito. Pero alguien puso fin a esta situación bloqueando la entrada al depósito con 150 toneladas de tierra y piedras, poniendo así punto final a la vida de la ciudad. En opinión de los excavadores, los que bloquearon el depósito pudieron ser bien los filisteos o los asirios, que trataban de asegurar el predominio filisteo sobre la

²⁶ Para noticias en Internet sobre los descubrimientos en *Bet Šemeš* véase: http://www.tau.ac.il/humanities/archaeology/projects/bethshemesh_project.html. Para publicaciones sobre el yacimiento véase: S. BUNIMOVITZ–Z. LEDERMAN, “Tel Beth Shemesh, 1997-2000”: *IEJ* 50 (2000) 254-258; *Id.*, “The Iron Age Fortifications of Tel Beth Shemesh: a 1990-2000 Perspective”: *IEJ* 51 (2001) 121-147; e *Id.*, “Tel Beth Shemesh, 2001-2003”: *IEJ* 53 (2003) 233-237.

producción de aceite en la Šefelá (centrada en Ecrón), que los asirios habían promovido²⁷.

13. Asentamientos relacionados con los filisteos

Por lo que se refiere a asentamientos relacionados con los filisteos, hay que destacar las excavaciones de Tel es-Safi (Tel Zafit), Tel Zayit (Zaidah), Asdod y Ašquelón. Las nuevas excavaciones en Tel es-Safi (Tel Zafit)²⁸ comenzaron en 1996 bajo la dirección de Aren Maeir, de *Bar-Ilan University*. Junto con otros académicos antes que él, Maeir sospechaba que el yacimiento, situado en el valle del río Elá, debía ser la quinta ciudad filistea por identificar: Gat (Gath). Las otras cuatro son Gaza, Ašquelón, Asdod, y Ecrón, todas las cuales han sido ya identificadas. La importancia de los restos encontrados parece darle la razón. Del Hierro II se han encontrado tres estratos: *Temporary Strata 5-3* (Áreas A y E). El *Temporary Stratum 5* ha proporcionado cerámica característica del Hierro IIA (cerámica bruñida a mano y otros). Este estrato, datado en el siglo X o en el siglo IX temprano, está separado del anterior y del posterior por densos depósitos (de ca. 50 cm). Es de particular importancia por haber proporcionado recientemente (en 2005) un *ostrakon*²⁹ con la inscripción de dos nombres no semíticos escritos con letras protocananeas: *Alwt* y *Wlt*. Aparte de ser la inscripción filistea más antigua encontrada y una de las pocas con escritura protocananea hallada en un contexto bien estratificado, la inscripción tiene gran valor por los nombres

²⁷ Para la memoria de las excavaciones de Tel Batash (antigua Timna), un yacimiento entre Bet Šemeš y Ecrón, véase: A. MAZAR, *Timna (Tel Batash) I. Stratigraphy and Architecture* (Qedem 37; Jerusalem 1997); y A. MAZAR – N. PANITZ – COHEN, *Timna (Tel Batash) II. The Finds from the First Millennium BCE. Text and Plates* (Qedem 42; Jerusalem 2001). Para la importante inscripción hallada en 1996 en un templo de Tel Migne que menciona rey (‘Akiš, hijo de Padi), ciudad (Ecrón) y diosa (Ptgyh) y que confirma que el yacimiento es la ciudad filistea de Ecrón véase: S. GITIN–T. DOTHAN–J. NAVEH, “A Royal Dedicatory Inscription from Ekron”: *IEJ* 48 (1997) 1-18.

²⁸ Para noticias en Internet sobre los descubrimientos en Tell es-Safi véase: <http://faculty.biu.ac.il/~maeira/> Para publicaciones sobre el yacimiento véase: A. MAEIR, “Notes and News: Tell es-Safi”: *IEJ* 53 (2003) 237-246; e *Id.*, “The Historical Background and Dating of Amos IV 2: An Archaeological Perspective from Tell es-Safi/Gath”: *VT* 54 (2004) 319-334. Así como I. SHAI – A. MAEIR, “The Pre-LMLK Jars: A New Class of Iron Age II Storage Jars”: *TA* 30 (2003) 108-23; y D. BEN-SHLOMO–I. SHAI–A. M. MAEIR, “Late Philistine Decorated Ware (“Ashdod Ware”): Typology, Chronology, and Production Centers”: *BASOR* 335 (2004) 1-35.

²⁹ De momento, la comunicación de Maeir sobre este hallazgo sólo se encuentra en Internet: <http://faculty.biu.ac.il/~maeira/Goliath/Goliath%20Inscription.html>

que menciona: *Alwt* y *Wlt*. Ambos nombres son indoeuropeos y muy similares a los nombres Goliat, el filisteo al que se enfrenta David (1 S 17), y *Welet* or *Weret*, un personaje de la ciudad de Dor con nombre aparentemente filisteo o de los Pueblos del Mar al que conoce Uenamón en su viaje (en el relato de Uenamón, datado en el siglo XI o X). Según el texto bíblico, Goliat era de Gat, por lo que tendría sentido que Tel es-Safi fuera la ciudad de Gat. La presencia de este nombre en un contexto del siglo X o del siglo IX, es decir de un siglo, como mucho, posterior a la época del rey David según la cronología tradicional, indica que Goliat era un nombre corriente en la zona y muestra la antigüedad de la tradición de Goliat, una antigüedad que se ve apoyada por la antigüedad del nombre paralelo del texto de Uenamón. El que los nombres indoeuropeos estén escritos con lengua semítica es una prueba de la aculturación que los filisteos (un Pueblo del Mar que, según la mayoría de los expertos, emigró desde el Egeo y que originalmente hablaba una lengua indoeuropea relacionada con el griego) estaban experimentando en la época.

El *Temporary Stratum 4*, del que principalmente se han encontrado edificios de naturaleza doméstica y/o industrial, está sellado por un nivel de destrucción por fuego muy bien conservado que afectó a toda la ciudad (que en esa época tenía 50 ha). Como resultado del fuego las casas se colapsaron enterrando todo lo que había dentro, por lo que de ellas se encuentran desde los restos del tejado hasta los suelos más todo lo que había sobre estos últimos. Gracias a esta destrucción se tienen ahora más de 500 vasos completos, tanto de uso común como de culto, representando todo el repertorio de la cerámica del momento. Basándose en paralelos cerámicos, la destrucción se ha datado hacia el final del siglo IX-principios del siglo VIII, siendo atribuida por Maeir al rey arameo Jazael (teniendo en cuenta 2 R 12,18), el único candidato de cuya destrucción en la región se tienen noticias para esta época. Los restos de este período constituyen un hallazgo de gran importancia para conocer el desarrollo de la cultura filistea de finales del siglo IX-principios del siglo VIII, pues los otros yacimientos filisteos excavados hasta ahora habían proporcionado muy pocos datos de este período. Si las fechas radiocarbónicas confirman la datación a finales del siglo IX, la destrucción de Tel es-Safi podría convertirse en un jalón para la cronología del período. En probable relación con esta destrucción, alrededor del *te//* (Field C6) se ha hallado un foso excavado de 2,5 km de largo y un terraplén junto a él en el lado contrario al *te//*. En opinión de Maeir, teniendo en cuenta que en una inscripción hallada en el norte de Siria, Birjadad, el hijo de Jazael, cavó un foso de asedio alrededor de la ciudad de Jadraq para conquistarla, éste foso podría ser evidencia del uso de una técnica similar por su padre. Bajo una

parte del terraplén se han encontrado los restos de un edificio de fecha incierta. De vuelta a las Áreas A y E, en el *Temporary Stratum* 3 se han encontrado restos dispersos del final del siglo VIII.

a) Tel Zayit.

En Tel Zayit (Zeitah en árabe) se comenzó a excavar en 1999, bajo la dirección de Ron Tappy, del *Pittsburgh Theological Seminary*³⁰. Este pequeño yacimiento (de casi 8 ha) se encuentra en el valle de Beth Guvrin a medio camino entre Laquís (Lachish)³¹ y Tel es-Safi y en opinión de su excavador podría ser la antigua Libná (Jos 10; 2 R 19,8; y *passim*) o Siquelag (1 S 27-30). El yacimiento salió en las noticias en 2005 por haber proporcionado dos líneas de un arcaico alfabeto³² inscrito en una gran piedra que formaba parte del muro de una estructura datada a finales del siglo X. La estructura había quedado sellada por una destrucción por fuego sobre la que se había acumulado un metro de restos de niveles posteriores, lo que había garantizado la seguridad del contexto estratigráfico de la estructura y convertía a la inscripción en uno de los pocos alfabetos que se ha encontrado en un contexto estratigráfico seguro. Este hallazgo es de enorme interés para estudiar la aparición del alfabeto hebreo a partir del alfabeto fenicio. Aunque los restos del yacimiento todavía están en estudio, lo encontrado hasta ahora parece mostrar que en el siglo X Tel Zayit estuvo ligado a la cultura de las montañas, no a la de la costa filisteas, y que pudo servir como asentamiento israelita en la frontera con los filisteos. En opinión de Tappy, la inscripción plantea la posibilidad de que en Tel Zayit se estuviera entrenando a escribas, lo que podría estar relacionado con el rápido desarrollo de la burocracia israelita en Jerusalén. Sea como fuere, la inscripción evidencia la antigüedad de la capacidad de leer y escribir en el antiguo Israel. De los diversos hallazgos en Tel Zayit cabe también destacar los restos de una destrucción datada en el siglo IX. Aunque todavía está siendo estudiada, Tappy piensa que puede deberse bien a uno de los Ben Jadad arameos mencionados en el Antiguo

³⁰ De momento, las noticias sobre este yacimiento sólo se encuentran en Internet: <http://www.zeitah.net/index.html>

³¹ Para la recientemente publicada memoria de las últimas excavaciones en este yacimiento véase: D. USSISHKIN (ed.), *The Renewed Archaeological Excavations at Lachish (1973-1994)*, 5 vols. (Tel Aviv 2004).

³² De momento, la comunicación de Tappy sobre este hallazgo sólo se encuentra en Internet: <http://www.zeitah.net/UpdateTelZayit.html>

Testamento, bien al mismísimo rey Jazael, en cuyo caso estaría relacionada con la destrucción del Temporary Stratum 4 en Tel es-Safi.

b) Ašdod.

En Ašdod (Ashdod)³³ se han hecho nuevas excavaciones a unos 200 metros al norte del tell; los trabajos fueron 'de urgencia' por la construcción de un carril ferroviario adicional en el trayecto entre las modernas ciudades de Ašdod y Ašquelón. Las dirigieron Elena Kogan-Zehavi y Pirhiya Nahshoni, del *Israel Antiquities Authority*. Las excavaciones han desvelado un enorme edificio (parece extenderse unos 10 dunams) con paredes de 3 metros de espesor hechas de adobes cuadrados que está construido sobre un podio también hecho de adobes cuadrados de color rojizo, en estilo asirio (Layer 5). Los hallazgos excavados incluyen un gran patio de 30 metros de largo de norte a sur, posiblemente cuadrado, con varias habitaciones alargadas orientadas de Este a Oeste en su lado occidental (Área A, al sur del complejo); habitaciones directamente sobre el podio que parecen haberse utilizado como sótano para almacenamiento del edificio y que fueron destruidas por fuego (Área B, en la parte este del complejo); y una habitación con suelo y muros enyesados en la que se encontró una bañera de terracota, así como una habitación contigua con suelo enyesado con otros dos recipientes de este tipo, uno de terracota y otro de piedra con recubrimiento de yeso, que podrían haberse utilizado como cuartos de baño (Área C, en la parte oeste del complejo). Al oeste del podio se encontró un muro y más al oeste, un foso, que debieron tener funciones defensivas (Área C). Como Kogan-Zehavi comenta, pese a que tanto los anales asirios como el Antiguo Testamento mencionan que Sargón II conquistó Ašdod y la convirtió en una provincia asiria en 712, las extensas excavaciones dirigidas por Moshe Dothan en Tel Ashdod en el pasado no habían revelado huellas de la presencia asiria más que en la destrucción de la ciudad (Stratum 8). En su opinión, los nuevos restos hallados constituyen la residencia del gobernador asirio, que sería la sede del sistema económico y administrativo de la ciudad.

³³ Para noticias sobre los descubrimientos de las nuevas excavaciones en Ashdod véase: http://www.antiquities.org.il/article_item_eng.asp?sec_id=17&subj_id=341&id=940&module_id=#as Para la publicación de un nuevo volumen de la memoria de las excavaciones antiguas de Ashdod véase: M. DOTAN-D. BEN-SHLOMO, *Ashdod VI* (IAA Reports 24; Jerusalem 2005).

c) Ašquelón.

Por lo que respecta a Ašquelón (Ashkelon), el año 2004 vio el final de las excavaciones que venían haciéndose en el lugar desde 1985 bajo la dirección de Lawrence E. Stager, de *Harvard University*. En un proyecto ligado a estas excavaciones se han investigado, entre la costa de Ašquelón y la de Egipto, los restos de dos barcos del siglo VIII a.C. cargados con al menos 385 y 396 jarras idénticas respectivamente, encontrados en estupendo estado de conservación a unos 400 metros bajo el nivel del mar³⁴. Los análisis petrográficos han demostrado que las jarras se hicieron en la costa levantina fenicia. A este origen fenicio hay que añadir la presencia de vasos cerámicos fenicios típicos, tales como el jarro de boca de seta, entre los utensilios de la tripulación. Por la forma en la que se encontraron los naufragios, parecen haberse hundido cuando se dirigían hacia Egipto o Cartago. Las jarras, del tipo cilíndrico característico del siglo VIII en Jazor, tienen una capacidad estándar de unos 17,8 litros, y parecen haberse utilizado para transportar vino. Aunque no sabemos de dónde procedía el vino que portaban, el que tanto las ánforas como la tripulación procedan de la costa fenicia, el que se hayan encontrado tantas ánforas juntas, y el que éstas tengan una capacidad estándar revela un empeño comercial de envergadura en el Mediterráneo llevado a cabo por fenicios. Considerando la posición de las naves, es posible que el vino procediera de la costa filisteo. Esto es apoyado por los restos de una tienda con jarritos-cacillos y jarras de vino, encontrada en la destrucción de finales del siglo VII en Ašquelón, junto a la que se encontró un *ostrakon* contando unidades de 'vino rojo' (*yn 'dm*) y unidades de *škr* escrito en escritura fenicia³⁵, lo que parece mostrar contactos comerciales entre los filisteos

³⁴ R. D. BALLARD–L. E. STAGER *et al.*, "Iron Age Shipwrecks in Deep Water off Ashkelon, Israel": *American Journal of Archaeology* 106 (2002) 151-168; y L. E. STAGER, "Phoenician Shipwrecks in the Deep Sea", en: N. C. STAMPOLIDIS–V. KARAGEORGHIS (eds.), *Sea Routes... Interconnections in the Mediterranean 16th-6th c. B.C.* (Athens 2003) 233-247. De este último artículo hay una versión al castellano por el mismo autor: "Dos pecios fenicios en alta mar de la costa norte del Sinaí", en: V. PEÑA–A. MEDEROS–C. G. WAGNER (eds.), *La navegación fenicia. Tecnología naval y derroteros* (Madrid 2004) 179-195.

³⁵ Véase L. E. STAGER, "The Fury of Babylon. Ashkelon and the Archaeology of Destruction": *BAR* 22 (1996a) 57; e *Id.*, "Ashkelon and the Archaeology of Destruction: Kislev 604 BCE": *EJ* 25 (1996b) 61*-74*. Para Ašquelón véase también D. M. MASTER, "Trade and Politics: Ashkelon's Balancing Act in the Seventh Century B.C.E.": *BASOR* 330 (2003) 47-64; y E. WEISS–M. E. KISLEV, "Plant remains as indicators for economic activity: a case study from Iron Age Ashkelon": *Journal of Archaeological Science* 31 (2004) 1-13.

(los productores del vino) y los fenicios (los que lo comercializaban). El comercio del vino podría haber comenzado ya en el siglo VIII o incluso antes³⁶.

14. Jordania

En lo referente a las novedades arqueológicas en tierras jordanas hay que destacar varios proyectos³⁷. El *Madaba Plains Project* (MPP)³⁸ viene desarrollándose desde 1968 bajo los auspicios de *Andrews University*. En la actualidad incorpora las excavaciones de Tall al-'Umayri, Tall Hisban y Tall Jalul, así como diversos estudios medioambientales y antropológicos alrededor de estos yacimientos, con el objetivo de mejorar la comprensión de la historia del área de la meseta entre Ammán y Madaba a través del estudio de los ciclos históricos de larga duración.

a) Tall al Umayri.

Las excavaciones en Tall al Umayri³⁹ comenzaron en 1984 y se vienen realizando desde entonces cada dos años, más o menos, estando en los últimos años dirigidas por Larry Herr y Doug Clark. Los arqueólogos piensan

³⁶ Para esta conclusión y otras referentes a los intercambios de jarras de comercio y de alimentos durante el período de la monarquía israelita, véase: C. A. AZNAR, *Exchange Networks in the Southern Levant during the Iron Age II: A Study of Pottery Origin and Distribution* (Tesis Doctoral, *Harvard University* 2005).

³⁷ Como obras de conjunto sobre la arqueología en Jordania véase: B. MACDONALD, *Ammon, Moab and Edom: Early States/Nations of Jordan in the Biblical Period (End of the 2nd and During the 1st Millennium B.C.)* (Amman 1994); B. MACDONALD – R. YOUNKER (eds.), *Ancient Ammon* (Leiden 1999); B. MACDONALD, *"East of the Jordan": Territories and Sites of the Hebrew Scriptures* (Boston 2000); y B. MACDONALD–R. B. ADAMS–P. BIENKOWSKI (eds.), *The Archaeology of Jordan* (Levantine Archaeology 1; Sheffield 2001).

³⁸ Para noticias en Internet sobre el conjunto de los descubrimientos en el *Madaba Plains Project* véase: <http://www.casa.arizona.edu/MPP/>

³⁹ Para noticias en Internet sobre los descubrimientos en Tall al-Umayri véase: <http://www.madabaplains.org/umayri> Para las publicaciones de los últimos años, véase: L. G. HERR–L. T. GERATY–O. S. LABIANCA–R. W. YOUNKER, *Madaba Plains Project 2. The 1987 Season at Tell el-Umeiri & Vicinity & Subsequent Studies* (1991); L. G. HERR–L. T. GERATY–O. S. LABIANCA–R. W. YOUNKER, *Madaba Plains Project. The 1989 Season at Tell el-Umeiri and Vicinity* (1997); L. G. HERR–D. R. CLARK–L. T. GERATY–R. W. YOUNKER–O. S. LABIANCA, *Madaba Plains Project 4. The 1992 Season at Tall al-'Umayri and Subsequent Studies* (2000); L. G. HERR–D. CLARK–L. T. GERATY–O. S. LABIANCA–R. W. YOUNKER, *Madaba Plains Project 5. The 1994 Season at Tall al-'Umayri* (2002), todos ellos publicados en Berrien Springs, MI, por *Andrews University Press* y el *Institute of Archaeology*.

que este yacimiento, situado al lado de la Autopista al Aeropuerto Queen Alia, a unos 20 km al sur del centro de Ammán, puede ser la Abel Keramim mencionada en Jc11, 33 que los amonitas controlaran en época bíblica. Del Hierro II se ha continuado excavando en estos años una ciudadela que parece ser un centro administrativo ammonita cercano a la frontera con los moabitas.

b) Tall Hisban.

Los trabajos en Tall Hisban⁴⁰, al oeste de Tall al-Umayri, que se iniciaron como excavaciones centradas en el período del Hierro II entre 1968 y 1978, se han venido complementando desde 1996 con estudios arqueológicos y antropológicos sobre la historia islámica del yacimiento bajo la dirección de Øystein LaBianca y Larry Geraty.

c) Tall Jalul.

Las excavaciones en Tall Jalul⁴¹, un yacimiento situado unos 5 km al este de la ciudad de Madaba que, se cree, es uno de los más grandes en la parte central de Jordania, comenzaron en 1992 y han venido continuando en los últimos diez años bajo la dirección de Randy Younker y David Merling. En el yacimiento se han encontrado zonas con mezcla de cerámica del Hierro I y del Hierro II temprano a las que suceden edificios de los siglos X y IX que parecen de tipo doméstico (Field A). De los siglos X-IX también se han hallado tres estribos de una puerta exterior de acceso a la ciudad y lo que parece ser el umbral de una puerta interior entre los que se extiende una rampa de acceso con losas planas (Field B), similares a las de Tel Dan y Beršeba. Parece que las losas se renovaron unas cuatro o cinco veces durante el Hierro II. Es probable que en el siglo VIII se abriera una puerta similar, que sería desmantelada cuando la ciudad de ese siglo se abandonó. De los siglos VII y VI queda un gran edificio de pilares tripartito (Field A) en el que se encontraron varias figurillas de arcilla con formas humanas y animales; de entre las primeras destaca una con un tocado de estilo egipcio, de las últimas, las

⁴⁰ Para noticias en Internet sobre los descubrimientos en Tall Hisban véase: <http://www.madabaplains.org/hesban/> Para publicaciones sobre el yacimiento, véase especialmente: P. J. RAY Jr., *Hesban 6: Tell Hesban and Vicinity in the Iron Age* (Berrien Springs MI 2001).

⁴¹ Para noticias en Internet sobre los descubrimientos en Tell Jalul véase: <http://www.madabaplains.org/jalul/>

figurillas de tipo “caballo y jinete” De este período también se encontraron sellos con incisiones, uno de los cuales está escrito con la escritura ammonita típica del siglo VII, lo que en opinión de los excavadores, parece sugerir que al final del Hierro II la frontera ammonita corría bastante al sur e incorporaba Tall Jalul.

d) Madaba.

Otro proyecto en la zona de Madaba incluyó excavaciones en Tell Madaba y prospecciones en las áreas circundantes (*Tell Madaba Archaeological Project*, TMAP)⁴². El proyecto tuvo lugar de 1996 a 2002 bajo la dirección de Timothy Harrison, de la Universidad de Toronto. De acuerdo a las fuentes escritas, en la época bíblica, ammonitas, israelitas y moabitas se disputaron esta ciudad. Los restos del Hierro II muestran dos fases de construcción, la más antigua de las cuales tiene restos arquitectónicos construidos con piedras de gran tamaño y cuidadosamente talladas que podrían pertenecer a un gran complejo público (Field B). En opinión de Harrison, este edificio podría relacionarse con un ambicioso proyecto arquitectónico del rey Meša a finales del siglo IX. La industria cerámica asociada a estos restos tiene paralelos en la zona moabita. Durante el Hierro IIB el yacimiento floreció, llegando a las 13-16 ha de tamaño. De esta época son las últimas fases de utilización de la muralla de 7 metros de anchura (no está claro cuándo empezó a utilizarse).

e) Wadi ath-Thamad.

Más al sur, los trabajos en el *Wadi ath-Thamad Project*⁴³, están centrados en el valle con este nombre, al sur de Madaba, e incluyen la prospección del valle y las excavaciones en el yacimiento de Khirbet el-Mudaiyina, en él situado. Este proyecto, iniciado en 1996, y dirigido por Michele P. Daviau, de *Wilfred Laurier University*, y C.M. Foley, de *Saskatchewan University* está proporcionando restos del período del Hierro todavía por estudiar.

⁴² Para noticias en Internet sobre los descubrimientos en el *Tell Madaba Archaeological Project*, véase: <http://www.utoronto.ca/tmap/> Para publicaciones sobre los descubrimientos véase: T. HARRISON-B. HESSE-S. SAVAGE-D. SCHNURRENBERGER, “Urban Life in the Highlands of Central Jordan: A Preliminary Report of the 1996 Tall Madaba Excavations”: *ADAJ* 44 (2000) 211-29.

⁴³ De momento, las noticias sobre el *Wadi ath-Thamad Project* sólo se encuentran en Internet: <http://www.sfn.saskatoon.sk.ca/education/iaems/thamad.html>

f) Zona central de Jordania.

La zona central de Jordania viene siendo estudiada desde 1995 por el *Karak Resources Project* (KRP)⁴⁴, bajo la coordinación de Gerald Mattingly del *Johnson Bible College*, en un proyecto que también combina aspectos medioambientales y antropológicos. La parte arqueológica del proyecto se centra en las excavaciones en Mudaybi^c donde, entre otros, se está excavando una fortaleza amurallada construida a mediados del siglo VIII.

g) Zona sur de Jordania.

En la zona sur de Jordania, el *Edom Lowlands Project*⁴⁵, dirigido por Thomas E. Levy, de *California University San Diego*, investiga desde 2004 quién estuvo controlando la producción de cobre en la región tras el colapso de las civilizaciones del Bronce Final. El núcleo del proyecto son las excavaciones en el yacimiento de Khirbat en-Nahas (KEN), situado en la entrada al Wadi Faynan, uno de los mayores lugares productores de cobre en el Mediterráneo oriental en la Antigüedad. En el yacimiento se ha encontrado una fortaleza con puerta de entrada de cuatro cámaras y un edificio con restos de fundición de metales. Los primeros estudios, combinados con datación radiocarbónica AMS, han mostrado que las fechas del período del Hierro en Edom son de 200 a 400 años anteriores a lo que antes se pensaba. En la actualidad Levy intenta discernir si Edom se formó como estado por el dominio asirio (una civilización central) o por la interacción con Israel, Judá y otros (pequeños estados vecinos).

Como particular esfuerzo de trabajo en colaboración merece la pena mencionar el *Wadi Arabah Project*, un empeño que une a los especialistas que investigan la historia de la Arabá tanto desde el lado israelí como desde

⁴⁴ Para noticias en Internet sobre los descubrimientos del *Karak Resources Project*, véase: <http://www.vkrp.org/> Para publicaciones sobre el proyecto, véase: G. L. MATTINGLY – J. I. LAWLOR – J. D. WINELAND – J. H. BOGAARD – M. P. CHARLES, “Karak Resources Project 1997: Excavations at Khirbat al-Mudaybi^{cn}”: *ADAJ* 43 (1999) 27-44; y S. J. ANDREWS – D. R. BERGE – J. I. LAWLOR – G. L. MATTINGLY, “Karak Resources Project 1999: Excavations at Khirbat al-Mudaybi^{cn}”: *ADAJ* 46 (2002) 125-40.

⁴⁵ Para noticias en Internet sobre los descubrimientos del *Edom Lowlands Project*, véase http://www.anthro.ucsd.edu/~tlevy/index_files/Edom.htm Para publicaciones sobre el proyecto véase T. E. LEVY – R. B. ADAMS – M. NAJJAR – A. HAUPTMANN – J. D. ANDERSON – B. BRANDL – M. A. ROBINSON – T. HIGHAM, “Reassessing the Chronology of Biblical Edom: New Excavations and ¹⁴C Dates from Khirbat en Nahas (Jordan)”: *Antiquity* 78 (2004) 863-876; T. E. LEVY – M. NAJJAR, “Some Thoughts on Khirbet en-Naúas, Edom, Biblical History and Anthropology—A Response to Israel Finkelstein”: *TA* 33 (2006) 3-17.

el lado jordano⁴⁶. El proyecto trata así de comprender la región en sus límites naturales superando la división política de la frontera moderna.

Además de las excavaciones en todos los yacimientos hasta aquí mencionados hay que destacar que los últimos diez años han sido pródigos en prospecciones arqueológicas, algunas realizadas en el marco de proyectos que incluían excavaciones, algunas de forma independiente, hechas para conocer el patrimonio histórico-arqueológico de una región. Las prospecciones son de gran importancia para la comprensión de la evolución histórica de una región. La arqueología jordana se ha beneficiado particularmente de ellas en estos años. Casi todos los proyectos de excavación mencionados llevan aparejados prospecciones de la región donde se ubica el yacimiento, y en varios casos y con mucho sentido, la prospección de una región ha precedido la selección del yacimiento a excavar. Entre los proyectos exclusivamente de prospección los más conocidos son el *Moab Archaeological Resource Survey* (MARS), llevado a cabo desde 2000 bajo la dirección de S.H. Savage, de *Arizona State University*⁴⁷; el *Tafila-Busayra Archaeological Survey* (TFAS) y el *Ajl to Ras an-Naqb Archaeological Survey*, llevados a cabo desde 1999 a 2001 el primero y desde 2005 el segundo, bajo la dirección de Burton MacDonald, de *St. Francis Xavier University*⁴⁸.

III. UNA CUESTIÓN METODOLÓGICA CLAVE: LA CRONOLOGÍA

Aunque no cuento con demasiado espacio para explicar todos los detalles del complejo tema de la revisión de la cronología del principio del período de la monarquía israelita, dado que sus consecuencias son de interés para los

⁴⁶ Para noticias en Internet sobre el *Wadi Arabah Project* véase:

<http://www.wadiarahproject.man.ac.uk/opening/index.htm> Como fruto de este proyecto véase: P. BIENKOWSKI—K. GALOR, *Crossing the Rift: Resources, Routes, Settlement Patterns and Interaction in the Wadi Arabah* (Oxford 2006).

⁴⁷ Para noticias sobre el *Moab Archaeological Resource Survey* véase:

<http://archaeology.asu.edu/Jordan/Moab.html>

⁴⁸ Para noticias de Internet sobre estas prospecciones véase:

<http://people.stfx.ca/bmacdona/>. Anteriormente, MacDonald también había llevado a cabo el *Wadi al-Hasa Archaeological Survey* (WHS), de 1979 a 1983, y el *Southern Ghors and Northeast Arabah Archaeological Survey* (SGNAS), de 1985 a 1986. Gracias a la labor de este investigador nuestro conocimiento del patrimonio histórico-arqueológico de la zona sur de Jordania ha crecido exponencialmente.

biblistas, lo mencionaré aunque sea de forma resumida. La revisión ha emergido porque en la arqueología de la región ni ha habido ni hay, al menos de momento, buenos jalones cronológicos para establecer la cronología de los estratos situados entre los datados en el siglo XII —gracias a objetos y paralelos egipcios de la Dinastía XX—, y los que están datados a finales del siglo VIII —gracias a las destrucciones asirias (campañas de Tiglat Pileser III en 732 y Salmanasar V en 722 en el Reino del Norte y de Sennaquerib en 701 en diversas ciudades del Reino del Sur)—. Tradicionalmente, para fijar la cronología de esos estratos intermedios se han tenido en cuenta dos factores relacionados con la cronología egipcia: el asentamiento de los filisteos en Canaán tras su batalla con Ramsés III⁴⁹ —una batalla que, según las fuentes egipcias, ocurrió en el 8º año del reinado de ese faraón, lo que indica que el asentamiento filisteo en Canaán debía ser posterior a esa fecha—, y las destrucciones llevadas a cabo en Canaán por el faraón Sheshonq (Dinastía XXII) —destrucciones descritas en las paredes del templo de Ammon en Karkak⁵⁰, siendo comúnmente aceptada la idea de que ese faraón debe ser el Shishak que según la Biblia hizo una campaña en Canaán en el 5º año del reinado del rey Roboam (1 R 14, 25)—. En función de la cronología del faraón Ramsés III⁵¹ y la de su batalla con los filisteos en el 8º año de su reinado (hacia 1174), se ha tendido a datar la aparición de la cerámica monocroma —también llamada cerámica micénica IIC1b, la primera cerámica filisteo elaborada localmente en Canaán y, por tanto, posterior al asentamiento filisteo en Canaán tras la batalla— entre 1175 y 1150 y, correspondientemente, los

⁴⁹ Según las tesis en A. ALT, "Ägyptische Tempel in Palestina und die Landnahme der Philister": *ZDPV* 67 (1944) 1-20, y W. F. ALBRIGHT, "Syria, the Philistines and Phoenicia", in: I.E.S. EDWARDS *et al.* (eds.), *The Cambridge Ancient History*, Volumen II, Parte 2 (Cambridge ³1975) 507-534.

⁵⁰ J. J. SIMMONS, *Handbook for the Study of Egyptian Topographical Lists Relating to Western Asia* (Leiden 1937).

⁵¹ Una cronología para la que hay dos posibles fechas: 1182-1151 a.C. (cronología baja egipcia) y 1198-1166 a.C. (cronología alta egipcia). Los arqueólogos generalmente han preferido la cronología baja, lo que data el 8º año del rey en 1174 a.C. Para detalles sobre la cronología baja egipcia véase p. 218 en E. F. WENTE – C. C. VAN SICLEN, "A Chronology of the New Kingdom", en: *Studies in Honor of George R. Hughes: January 12, 1977* (Chicago 1976) 217-261; y p. 12 en K. A. KITCHEN, "The Historical Chronology of Ancient Egypt, a Current Assessment", en: K. RANDBORG (ed.), *Absolute Chronology. Archaeological Europe 2500-500 BC*, Acta Archaeologica Supplementa I (Copenhaga 1996) 1-13. Para la cronología alta egipcia véase p. 1038 en R. O. FAULKNER, "Egypt: From the Inception of the Nineteenth Dynasty to the Death of Ramesses III", en: I. E. S. EDWARDS *et al.* (eds.), *The Cambridge Ancient History*, Volumen II, Parte 2 (Cambridge ³1975) 217-251, 1038.

estratos donde se encuentra esta cerámica se datan en fecha igual o posterior. Y en función de la cronología otorgada al rey Roboam⁵², se ha tendido a datar las destrucciones atribuidas al faraón Shoshenq/Shishak en 925. A esto hay que añadir que, según la Biblia, el rey Salomón, padre de Roboam, amuralló las ciudades de Jasor, Guézer, y Meguido (1 R 9,15), y que se da la circunstancia que en estas ciudades se han encontrado puertas de ciudad y murallas similares (puertas de seis cámaras, murallas de casamatas). Uniendo todos estos factores tradicionalmente pareció que se podía datar los estratos arqueológicos del período de una forma más o menos segura: los estratos con cerámica monocroma y materiales asociados debían datarse entre 1175-1150; los estratos con puertas de seis cámaras, murallas de casamatas y materiales asociados debían de ser salomónicos y datarse en el siglo X; los estratos entre los estratos con cerámica monocroma y los estratos con puertas de seis cámaras y murallas de casamatas debían datarse entre mediados del siglo XII y finales del siglo XI —estos estratos se caracterizaban por tener cerámica bicroma filisteo, la cerámica que siguió a la cerámica monocroma—; las destrucciones sobre los estratos con puertas de seis cámaras y murallas de casamata y/o materiales asociados debían datarse en la campaña de Shoshenq/Shishak en 925; y correspondientemente, los estratos situados sobre esas destrucciones y por debajo de las destrucciones asirias y materiales asociados debían datarse entre 925 y finales del siglo VIII. Éste es el esquema que la revisión de la cronología está poniendo en duda.

Israel Finkelstein, el líder de la revisión de la cronología y el proponente de la llamada Cronología Baja (*Low Chronology*), lleva desde 1996 criticando el esquema cronológico tradicional⁵³. En su opinión, basada en las excava-

⁵² Véase G. GALIL, *The Chronology of the Kings of Israel and Judah* (Leiden 1996). Nótese que en el caso del faraón Shoshenq la cronología egipcia, al no tener buenos jalones cronológicos para la época, se ha basado en la cronología bíblica (el texto de Karnak no indica fecha). Esto significa que no se puede tomar la fecha de 925 de la invasión del faraón Shoshenq/Shishak como un dato independiente. La datación de ese evento está totalmente basada en la cronología bíblica. Sobre los peligros de el razonamiento circular véase: P. JAMES, *Siglos de oscuridad: desafío a la cronología tradicional del mundo antiguo* (Barcelona 1993).

⁵³ Las principales publicaciones en las que explica su propuesta cronológica son: FINKELSTEIN, "The Archaeology of the United Monarchy: an Alternative View": *Levant* XXVIII (1996) 177-187; *Id.*, "Notes on the Stratigraphy and Chronology of Iron Age Ta'anach": *TA* 25 (1998) 208-218; *Id.*, "Hazor and the North in the Iron Age: A Low Chronology Perspective": *BASOR* 314 (1999) 55-70; *Id.*, "Hazor XII-XI with an Addendum on Ben-Tor's Dating of Hazor X-VII": *TA* 27 (2000) 231-247; FINKELSTEIN – USSISHKIN – HALPERN, *Megiddo III...*; FINKELSTEIN, "The Rise of Jerusalem and Judah: the Missing Link": *Levant* XXXIII (2001) 105-115; FINKELSTEIN – L. SINGER – AVITZ, "Ashdod Revisited": *TA* 28 (2001) 231-259; FINKELSTEIN – N. A. SILBERMAN, *The Bible*

ciones de Ussishkin en Laquís (Lachish) y Yizreel (Jezreel) y en los estudios cerámicos de O. Zimhoni y suyos propios⁵⁴, el asentamiento filisteo no se dio hasta el final del reinado de Ramsés III o incluso hasta la época de Ramsés VI, por lo que la cerámica monocroma y los estratos asociados a ella han de ser datados hacia 1135-1100 o incluso más tarde, a principios del siglo XI. Esto implica, según él, que hay que empujar toda la cronología unos 50-100 años hacia delante. Así, los restos del período salomónico, de mediados del siglo X, resultan pertenecer a los estratos que todavía tienen un carácter cananeo, antes asociados a finales del siglo XI-principios del siglo X. Los restos tradicionalmente asociados con Salomón se asocian ahora a la Dinastía Omrida, en el siglo IX; y las destrucciones antes atribuidas a Shoshenq/Shishaq se atribuyen ahora a las campañas del rey arameo Jazael en el siglo IX, unas campañas para las antes apenas se daba explicación arqueológica. De este modo, en opinión de Finkelstein, los lugares que según el relieve del templo de Ammon en Karnak había destruido Shoshenq/Shishaq en Canaán no eran ciudades sino las modestas poblaciones que antiguamente se databan en el siglo XI (como Meguido Str. VI), unas poblaciones a las que erróneamente se ha atribuido más importancia de la que realmente tenían a causa de 1 R 14,25, y 1 R 9,15, textos que él considera tardíos. Como es conocido, esta revisión, que sugiere que David y Salomón habrían sido tan sólo pequeños jefes, en vez de reyes de importancia,

Unearthed. Archaeology's New Vision of Ancient Israel and the Origin of its Sacred Texts (New York 2001) – traducido al castellano como FINKELSTEIN – SILBERMAN, *La Biblia desenterrada: Una nueva visión arqueológica del antiguo Israel y de los orígenes de sus textos sagrados* (Madrid 2003); I. FINKELSTEIN, "The Campaign of Shoshenq I to Palestine. A Guide to the 10th Century BCE Polity": *ZDPV* 118 (2002a) 109-135; *Id.*, "Chronology Rejoinders": *PEQ* 134 (2002b) 118-129; *Id.*, "Gezer Revisited and Revised": *TA* 29 (2002c) 262-296; I. FINKELSTEIN – E. PIASETZKY, "Comment on ¹⁴C Dates from Tel Rehov: Iron-Age Chronology, Pharaohs, and Hebrew Kings": *Science* 302 (2003a) 568b; *Id.*, "Wrong and Right; High and Low 14C Dates from Tel Rehov and Iron Age Chronology": *TA* 30 (2003b) 283-295; *Id.*, "Recent radiocarbon results and King Solomon": *Antiquity* 77 (2003c) 771-779; I. FINKELSTEIN, "Tel Rehov and Iron Age Chronology": *Levant* XXXVI (2004) 181-188; I. FINKELSTEIN, "Khirbet en-Nahas, Edom and Biblical History": *TA* 32 (2005) 119-127; y FINKELSTEIN – SILBERMAN, *David and Solomon: In Search of the Bible's Sacred Kings and the Roots of the Western Tradition* (New York 2006).

⁵⁴ Especialmente O. ZIMHONI, "The Iron Age Pottery from Tel Jezreel; an Interim Report": *TA* 9 (1992) 57-70; *Id.*, "Clues from the Enclosure Fills: Pre-Omride Settlement at Tel Jezreel": *TA* 24 (1997) 83-109; y FINKELSTEIN – USSISHKIN – HALPERN, *Megiddo III...*

ha sido particularmente bien acogida por las escuelas bíblicas revisionistas de Dinamarca y Sheffield⁵⁵.

La propuesta de Finkelstein está provocando mucho debate. La mayoría de los argumentos contra su cronología se basan en evidencia cerámica, estratigráfica y/o literaria⁵⁶. Entre otras cosas, las críticas han cuestionado la datación de los conjuntos de Yizrael (Jezreel) y Meguido por Zimhoni y Finkelstein⁵⁷. También han argüido que la estratigrafía de Finkelstein atribuye 300 años a estratos muy finos (como Guiló y 'Ay), tradicionalmente datados en el siglo XII, que no pueden haber durado tanto; que crea vacíos infundados para el siglo XI en lugares como Bet Šeán⁵⁸, que, al contrario, fuerza, en lugares como Jazor, con una densa estratigrafía para los siglos X y IX, a comprimir aquélla en un siglo; y que deja muy poco tiempo para el uso de la puerta de cuatro cámaras de Meguido⁵⁹. Por lo que respecta a los filisteos y a su cerámica, en concreto, se ha argüido que en lugares como Ašdod el asentamiento filisteo está directamente sobre la última fase del Bronce Final (relacionada con la Dinastía XIX), por lo que no parece posible que haya pasado tiempo entre la batalla de Ramsés III (de la Dinastía XX) con los filisteos y el asentamiento de éstos en Canaán⁶⁰. La nueva evidencia del Str. VI de las excavaciones del *Oriental Institute* en Meguido, además, ha propor-

⁵⁵ Para las tesis revisionistas véase, por ejemplo: T. L. THOMPSON, *Early History of the Israelite People* (Leiden 1992), e *Id.*, *The Mythic Past: Biblical Archaeology and the Myth of Israel* (New York 1999).

⁵⁶ A. MAZAR, "Iron Age Chronology: A Reply to I. Finkelstein": *Levant* XXIX (1997) 157-167; ZARZECKI – PELEG, "Hazor, Jokneam..."; BEN-TOR – BEN-AMI, "Hazor and the Archaeology..."; BUNIMOVITZ – LEDERMAN, "Tel Beth Shemesh..."; BEN-TOR, "Hazor and the Chronology..."; *Id.*, "Responding to Finkelstein's..."; GAL – ALEXANDRE, *Horbat Rosh Zayit...*; W. G. DEVER, "Visiting the Real Gezer: A Reply to Israel Finkelstein": *TA* 30 (2003) 259-282; D. BEN-SHLOMO, "The Iron Age Sequence of Tel Ashdod: A Rejoinder to 'Ashdod Revisited' by I. Finkelstein and L. Singer-Avitz": *TA* 30 (2003) 83-107; Z. GAL, "The Iron Age 'Low Chronology' in Light of the Excavations at Horvat Rosh Zayit": *IEJ* 53 (2003) 147-150; COLDSTREAM – MAZAR, "Greek pottery..."; MAZAR, "Greek and Levantine..."; LEVY *et. al.*, "Reassessing the Chronology..."; A. MEDEROS MARTÍN, "Nueva cronología de Tiro y los inicios de la colonización fenicia en el Mediterráneo", en: *VI Congresso Internazionale di Studi Fenici e Punici* (en prensa).

⁵⁷ Varios autores, particularmente ZARZECKI – PELEG, "Hazor, Jokneam..." y BEN-TOR, "Hazor and the Chronology..."

⁵⁸ Véase p. 193 en MAZAR, "Beth Shean during Iron Age II: Stratigraphy, Chronology and Hebrew Ostraca", en A. MAZAR (ed.), *Studies in the Archaeology of the Iron Age in Israel and Jordan* (JSOTSup 331; Sheffield 2001) 289-309.

⁵⁹ Véase BEN-TOR, "Hazor and the Chronology..." y "Responding to Finkelstein..."

⁶⁰ Véase BEN-SHLOMO, "The Iron Age Sequence..."

cionado cerámica bícroma filistea en la destrucción de ese estrato⁶¹. Esta cerámica es la sucesora de la cerámica monocroma, y tradicionalmente se ha datado entre los siglos XII y XI. Con su nueva cronología, Finkelstein propone datar la cerámica bícroma entre el siglo XI y mediados del siglo X, pero al verse ahora que esta cerámica aparece en la destrucción del estrato VI, una destrucción generalmente atribuida al rey David, y que Finkelstein quiere atribuir a Sheshonq/Shishaq en su lugar, habría que bajar su datación hasta 925 a.C. y empujar toda la cronología más adelante todavía (= “bajar las fechas”), algo de lo que él mismo no parece ser partidario, pues crearía mayores problemas en las correspondencias cronológicas de los siglos IX y VIII⁶².

En mi opinión, los argumentos arqueológicos en apoyo de la cronología tradicional tienen más fuerza que los de la Cronología Baja, pero la discusión provocada por Finkelstein está siendo, no obstante, muy útil para mejorar la datación de los estratos del período. Los debates han vuelto a destacar lo que Y. Aharoni y R. Amiran ya notaron en los años 1950⁶³: que es muy difícil separar la cultura material de los siglos X y IX hasta ca. 840/830. Por ello, A. Mazar, quien databa el período del Hierro IIA de 1000 a 925 hace unos años, propone ahora datarlo ca. 980-840/830, en lo que él llama la *‘extended conventional chronology’*⁶⁴. Esta cronología parece funcionar mejor con la cronología de la cerámica griega⁶⁵ y Tiro⁶⁶ que la Cronología Baja, lo que es otra razón más a su favor. Sea como fuere, los debates sugieren que para datar la cultura material del período se necesitan más y mejores investigaciones de dos tipos:

- (1) Estudios cerámicos de conjunto (es decir, de todos los tipos cerámicos, no sólo de uno o dos tipos) en las distintas regiones y basados en métodos cuantitativos, que permitan entender mejor los detalles de la variación cerámica a lo largo del período, y mejorar así la datación relativa de éste; y

⁶¹ T. P. HARRISON, *Megiddo 3. Final Report on the Stratum VI Excavations* (Chicago 2004).

⁶² L. E. STAGER, “Foreword”, en: HARRISON, *Megiddo 3...*, xix-xx.

⁶³ AHARONI – AMIRAN, “New Scheme for the Subdivision of the Iron Age in Palestine”: *IEJ* 8 (1958) 171-184.

⁶⁴ Cf. MAZAR, *Archaeology of the Land of the Bible, 10,000-586 B.C.E.* (New York 1990) y MAZAR – CARMI, “Radiocarbon Dates...”

⁶⁵ COLDSTREAM – MAZAR, “Greek pottery...”; MAZAR, “Greek and Levantine...”

⁶⁶ MEDEROS MARTÍN, “Nueva cronología...” (en prensa).

- (2) Series de dataciones por Carbono-14 (^{14}C) de material orgánico de vida corta⁶⁷ (como granos y huesos de aceituna) procedente de *loci* seguros de estratos del período en toda la región, para conseguir dataciones absolutas y tener así un entramado sólido sobre el que basar la cronología del período. Los resultados de las primeras dataciones por ^{14}C son, no obstante, contradictorios⁶⁸, y teniendo en cuenta que lo que se debate es tan sólo una diferencia de unos 50-100 años se ha llegado a cuestionar si no es forzar el método el pedirle al ^{14}C que afine tanto. Cabe esperar que, en el futuro, el conjunto de numerosas dataciones, hechas en diversos laboratorios y quizás con métodos más avanzados que los que existen hoy, ayude a refinar la cronología.

IV. COMENTARIOS FINALES

Para terminar, comentar que dos de los temas más discutidos entre los/as arqueólogos/-as estos últimos diez años han sido la aparición de los primeros estados (“the emergence of the state”), especialmente de los estados israelita, ammonita, moabita, y edomita (¿cuándo aparecieron? ¿cómo aparecieron? ¿eran estados patrimoniales? ¿eran estados tribales?)⁶⁹, así como

⁶⁷ En vez de materiales orgánicos de vida larga como las vigas de madera, pues éstas pueden llevar a confusión. Esto es así porque la datación por ^{14}C data cuándo se talaron los árboles (i.e. cuando “murieron”), no cuándo se utilizaron por última vez en el estrato en el que se encuentran, y al ser frecuente la reutilización de vigas de madera en la región, la fecha de tala puede estar muy lejos de la fecha de último uso.

⁶⁸ En apoyo de la cronología tradicional, véase: MAZAR – CARMÍ, “Radiocarbon Dates...”; BRUINS – VAN DER PLICHT – MAZAR, “ ^{14}C Dates from Tel Rehov...”; *Id.*, “Response to Comments...”; MAZAR, “Levantine...”; LEVY *et al.*, “Reassessing the chronology...”; y LEVY – NAJJAR, “Some Thoughts on...”. En apoyo de la cronología baja, véase: GILBOA – SHARON, “Early Iron Age...”; *Id.*, “An Archaeological Contribution...”; FINKELSTEIN – PIASETZKY, “Comment on ^{14}C Dates...”; *Id.*, “Wrong and Right...”; *Id.*, “Recent radiocarbon results...”; E. BOARETTO – A. J. T. JULL – A. GILBOA – I. SHARON, “Dating the Iron Age I/II Transition in Israel: First Intercomparison Results”: *Radiocarbon* 47 (2005) 39-55; y FINKELSTEIN, “Khirbet en-Nahas...”. Para los resultados de una conferencia sobre el uso de la datación por ^{14}C en el estudio del período, con argumentos de ambas cronologías, véase: T. E. LEVY – T. HIGHAM, *The Bible and Radiocarbon Dating: Archaeology, Text, and Science* (London 2005).

⁶⁹ Véase, por ejemplo, J. D. SCHLOEN, *The House of the Father as Fact and Symbol: Patrimonialism in Ugarit and the Ancient Near East* (Winona Lake, Indiana 2001); D. M. MASTER, “State Formation Theory and the Kingdom of Ancient Israel”: *JNES* 60 (2001) 117-131; L. E. STAGER, “The Patrimonial Kingdom of Solomon”, pp. 63-74 en: W. G. DEVER – S. GITIN (eds.),

la correspondencia entre grupos étnicos y el registro arqueológico (“ethnicity in the archaeological record”, tema conocido popularmente como “pots and people”), especialmente en lo tocante a la cerámica—sobre todo respecto al período del Hierro I pero con implicaciones también aplicables al Hierro II (¿se puede distinguir a los distintos grupos étnicos mencionados en la Biblia en el registro arqueológico? ¿se pueden seguir manteniendo afirmaciones como que la “casa de cuatro habitaciones” y los “pithoi de cuello de collar” son elementos israelitas?)⁷⁰. Debemos mencionar también que en estos años se han escrito estudios de tipo económico-social y religioso de gran interés⁷¹ en los que buena parte de la evidencia utilizada era arqueológica.

La necesidad de mantener y fomentar aún más el diálogo entre biblistas y arqueólogos ha hecho que en los últimos años haya un fructífero seminario en el Congreso Anual de la *Society of Biblical Literature* dedicado específicamente a este fin⁷². Es de celebrar que ya desde su fundación el IEBA haya precisamente fomentado este tipo de diálogo. A este respecto, aprovecho estas líneas finales para comunicar que es mi intención abrir una excavación en la llanura costera de la bahía de Haifa para mejorar nuestra comprensión de las relaciones entre los fenicios y los israelitas durante el período de la Monarquía Israelita, una excavación que espero, contribuirá a que continúe y profundice la tradición de diálogo entre biblistas y arqueólogos del IEBA. Si

Symbiosis, Symbolism, and the Power of the Past: Canaan, Ancient Israel, and Their Neighbors from the Late Bronze Age through Roman Palaestina (Winona Lake IN 2001); y B. MACDONALD, *Ammon, Moab and Edom...*

⁷⁰ Véase, por ejemplo W. G. DEVER, *Who Were the Early Israelites, and Where Did they Come from?* (Grand Rapids MI 2003); y A. E. KILLEBREW, *Biblical Peoples and Ethnicity: An Archaeological Study of Egyptians, Canaanites, Philistines, and Early Israel (ca. 1300-1100 BCE)* (Atlanta GA 2005).

⁷¹ Véase, por ejemplo: O. BOROWSKI, *Every Living Thing. Daily Use of Animals in Ancient Israel* (London 1998); C. E. WALSH, *The Fruit of the Vine: Viticulture in Ancient Israel* (Winona Lake 2000); P. J. KING – L. E. STAGER, *Life in Biblical Israel* (Louisville KY 2001); y AZNAR, *Exchanges Networks...* como estudios socio-económicos, y W. G. DEVER, *Did God have a Wife? Archaeology and Folk Religion in Ancient Israel* (Grand Rapids MI 2005); Z. ZEVIT, *The Religions of Ancient Israel: A Synthesis of Parallax Approaches* (New York 2001), como estudios religiosos.

⁷² De este seminario ya han salido libros como: A. G. VAUGHN, *Theology, History, and Archaeology in the Chronicler's Account of Hezekiah* (Atlanta GA 1999); M. C. MORELAND (ed.), *Between Text and Artifact: Integrating Archaeology in Biblical Studies Teaching* (Atlanta GA 2003); A. VAUGHN – A. E. KILLEBREW, *Jerusalem in Bible and Archaeology: The First Temple Period* (Atlanta GA 2003), y N.H. WALLS (ed.) *Cult Image and Divine Representation in the Ancient Near East* (Boston MA 2005).

todo va bien, las excavaciones comenzarán dentro de dos o tres veranos. Invito a todas las personas interesadas en este nuevo proyecto a ponerse en contacto conmigo.

Resumen.- En este artículo se examinan las principales contribuciones de los últimos diez años de investigaciones arqueológicas al estudio de la monarquía israelita, el período del Hierro II (ca. 1000-586 a.C.). La autora comienza explicando los efectos que Internet y los Sistemas de Información Geográfica están teniendo en la arqueología. A continuación presenta los principales hallazgos descubiertos en los últimos años en la región, lo que constituye la parte más extensa del artículo. Seguidamente expone de forma resumida los fundamentos del actual debate acerca de la cronología del principio de la monarquía israelita y evalúa los resultados. Termina con unos comentarios finales.

Summary.- *This article examines the contributions made to the study of the Israelite Monarchy, the Iron Age II (ca. 1,000-586 BCE), by the last ten years of archaeological research. The author starts by explaining the effects of Internet and Geographical Information Systems in archaeology. Next, in the longest part of the article, she presents the main finds related to the Israelite Monarchy discovered in the region in the last years. After that, she sums up the basis of the current debate on the chronology of the beginning of the Israelite Monarchy and evaluates the results. Finally, she offers some concluding remarks.*